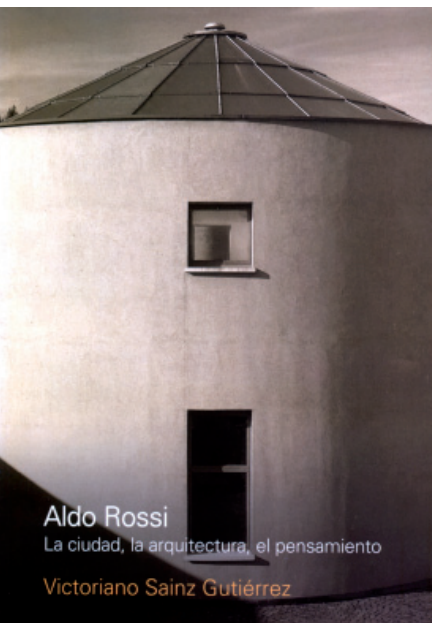


ALDO ROSSI. LA CIUDAD, LA ARQUITECTURA, EL PENSAMIENTO

Victoriano Sainz Gutiérrez



Prólogo de Tony Díaz
Buenos Aires: Nobuko, 2011
158 páginas con 28 ilustraciones
ISBN: 978-987-584-323-3

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña
eISSN 2173-6723
www.boletinacademico.com
Número 2 (2012)
Páginas 91-92

Fecha de recepción: 30.12.2011
Fecha de aceptación: 13.02.2012

<https://doi.org/10.17979/bac.2012.2.0.986>

El título de un libro no se elige al azar, aunque tampoco sea nunca una decisión totalmente voluntaria. Todo libro —al menos, la mayoría— tiene un título que precede a su escritura. Después viene el laborioso y gozoso proceso de escribir, de pulir las ideas, de trasladarlas al papel, de revisar cada párrafo, cada palabra; sólo entonces, cuando el libro está listo para enviarlo a la editorial, se pone de nuevo en primer plano la necesidad de dar un título al libro que se ha escrito.

Después de leer con detenimiento y con gusto el libro de Victoriano Sainz, me he vuelto a fijar en su título, y me ha parecido que ahí está el núcleo del mensaje que el autor quiere transmitir: la necesidad de pensar la arquitectura y la ciudad. Si queremos mejorar ambas realidades, es necesario el pensamiento. Afirmar esto en la sociedad de la imagen exige valentía, supone pararse, mirar y pensar, remirar y volver a pensar. Pero el pensamiento no es algo frío e inhumano; al contrario, se trata de una actividad en la que todo el hombre queda comprometido: la memoria, las emociones, los miedos y los afanes desempeñan un papel imprescindible. Además, la acción —si quiere ser eficaz— necesita apoyarse en el pensamiento.

El libro que comento muestra con claridad este entrelazamiento del pensamiento y la acción en la obra de Aldo Rossi, quien resumió su modo de proyectar como «la simple adición de lógica y biografía». Y ahí encuentra Victoriano Sainz su principal enseñanza, pues «toda la idea rossiana de la arquitectura bascula en torno a esos dos conceptos, que de algún modo representan la vertiente teórica y la vertiente poética de su obra»; dos vertientes —aclara— que no se dan en el arquitecto milanés de un modo sucesivo, como si primero se interesase por la teoría, y después primasen los aspectos creativos del proyecto.

Valga este breve comentario para entender el interés que, para un arquitecto, tiene la lectura de este libro. Me atrevo a asegurar que Victoriano Sainz no es un rossiano; desde luego, rechaza —como el propio Rossi— el formalismo rossiano. Lo que le cautiva no son sus formas, sino su pensamiento. Indudablemente, es uno de los mejores conocedores del pensamiento de Rossi: ha leído sus escritos con detenimiento y pasión; ha identificado relaciones —algunas, como las que expone respecto a Walter Benjamin—, desconocidas por Rossi cuando escribía; ha aclarado qué distingue su investigación de la que desarrollaron —también dentro de la *Tendenza*— Carlo Aymonino y Giorgio Grassi; ha creído entender qué le condujo a no llegar a publicar aquel libro, ya anunciado y casi escrito, de *La ciudad análoga*.

Por supuesto, no es éste el primer libro de Victoriano Sainz sobre el pensamiento de Rossi, pero sí es posiblemente el más maduro y el más útil para quienes estamos interesados en pensar e influir eficazmente en la realidad: 158 páginas que no defraudarán a quienes les interese realmente la ciudad y la arquitectura.

José Luque Valdivia